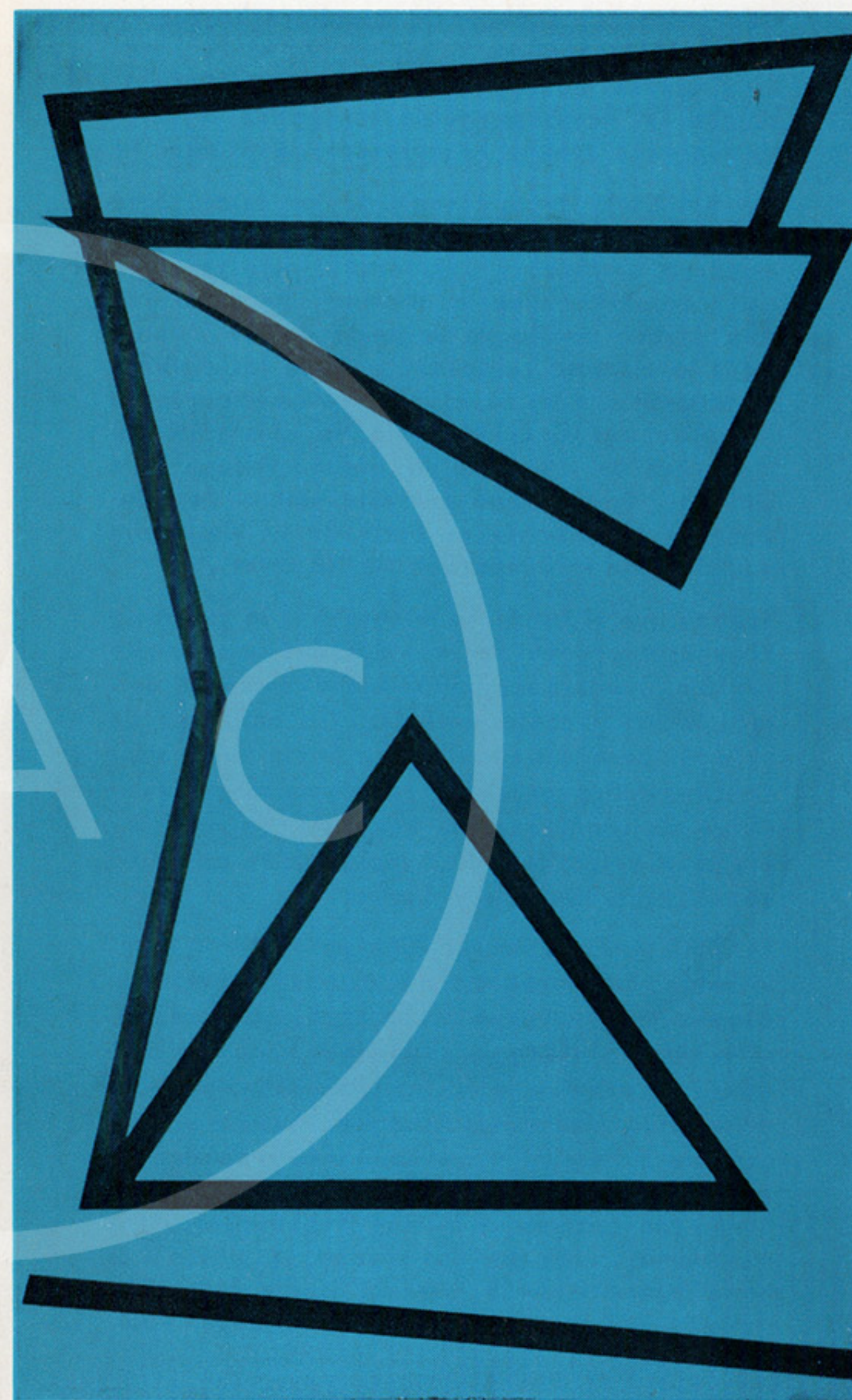


**EUGENIO ABAL**



**EUGENIO ABAL**, argentino, nacido en Buenos Aires. Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes de la Universidad de Buenos Aires, en 1927.

Viajó por el extranjero, realizando exposiciones en Nueva York, San Pablo, Río de Janeiro y Montevideo.

Fué invitado a gran número de exposiciones colectivas, entre ellas al Salón Internacional del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, en 1960, y a la Exposición Internacional "Forma y Espacio", realizada en Santiago de Chile, en 1962.

Auspiciadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultura y por el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, se realizan sus exposiciones póstumas, como también en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro.

Sus obras se encuentran en pinacotecas particulares y en galerías de arte de Nueva York, San Pablo, Puerto Alegre, Río de Janeiro, Santiago de Chile y Buenos Aires.

1896 — 1965

**EUGENIO ABAL**

**Viernes 28 de Abril a las 19 horas.**



**SALA DE EXPOSICIONES**  
UNIVERSIDAD DE CHILE

Imp. Mueller

20 Construcciones y Composiciones

18 Grafitos

Al morir Eugenio Abal, sus compañeros del Movimiento "Forma y Espacio", contrajimos el compromiso de colgar la exposición que muchas veces soñó realizar en Santiago. Al ofrecerla, el Instituto de Extensión de Artes Plásticas, otorgándole su alto patrocinio, le proporciona el marco de serena dignidad correspondiendo al espíritu que presidiera su vida y obra.

Eugenio Abal era argentino —casado con Mena González— se sentía profundamente arraigado a la tierra nuestra como todo extranjero que se casa con chilena. En Santiago lo encontró el pintor Gustavo Poblete y, por una extraña coincidencia, en esta misma Sala de Exposiciones. Poblete lo trajo a una de nuestras sesiones de grupo y, activando el diálogo, terminó por conquistarnos a todos. Empuñaba las armas más nobles, sencillez y sinceridad. Siguió a aquel encuentro una nutrida correspondencia y periódicamente lo recibíamos en nuestras casas, su hogar en Buenos Aires se había convertido en un centro y en el hogar de todos los chilenos. Fué comisario de la representación argentina a la 1ª Muestra Internacional "Forma y Espacio", realizada en Santiago, en 1962. Batallando contra todas las dificultades aseguró la participación de su país y, con ello, la venida de un grupo de sus compatriotas a la inauguración, por primera vez en la historia de nuestra cultura. Fué así como tuvimos un diálogo directo con los artistas constructivos argentinos, María Martorell, Raúl Lozza, José Rodrigo Beloso, Domingo Di Stefano, Oscar Capristo.

Desde joven, Eugenio Abal tropezó con serias dificultades para dedicarse al arte. Sin embargo, luego arribó a un lenguaje riguroso, cuyo fondo talvez corresponda al razonamiento de Mondrian: "Para crear plásticamente la pura realidad, es necesario reducir las formas naturales a los elementos constantes de la forma y el color natural, al

color primario". Después de grandes esfuerzos logró organizar su vida. Su esposa era el eje y motor propulsor de su entusiasmo. Junto a ella trabajaba sin descanso. Había conseguido madurar su expresión cuando le sorprendió la muerte.

Era partidario de la Síntesis de las Artes, como todo artista constructivo bien orientado. Pintura, escultura, cerámica y arquitectura, pero no como una yuxtaposición de las mismas, sino como una sola imagen nacida de la fusión de los elementos y la estrecha colaboración entre los distintos profesionales. Para él, el lenguaje constructivo no figurativo era el único medio de alcanzarlo, al igual que lo era para el norteamericano Fritz Glarner: "Estoy seguro que esta pintura de relaciones y dimensiones es parte de un desarrollo paulatino de la integración de las artes".

Soñaba que el artista se integraba a la sociedad. Vivía avergonzado de la lucha que actualmente sostiene, donde a menudo sucumbe, buscando premios, viajes y cargos oficiales. Era partidario de un arte nuevo que contribuyera a una nueva conciencia estética popular y que ayudara a revolucionar sus condiciones de existencia. Un arte simple de comprensión y fácil reproducción para una comunicación ilimitada y masiva.

En 1962 pasé por Buenos Aires en tránsito a Montevideo, para inaugurar una exposición personal. Eugenio me retuvo esa noche para conversar junto a otros compañeros argentinos y no me dejó dormir. El avión salía en las primeras horas de la madrugada. Una semana después, tomaba sus vacaciones y llegaba a acompañarme para que no me sintiera solo. ¡Cómo no sentir nostalgia de un amigo tan generoso y bueno! Hablábamos y caminábamos largo por las noches, el paseo nos hacía interminable la Avenida 18 de Julio. Discutiendo entrábamos a los cafés Guruyú, Tupi-

Nambá, Sorocabana y Pacaembú, cuando regresábamos de visitar a la venerable esposa del maestro Torres García.

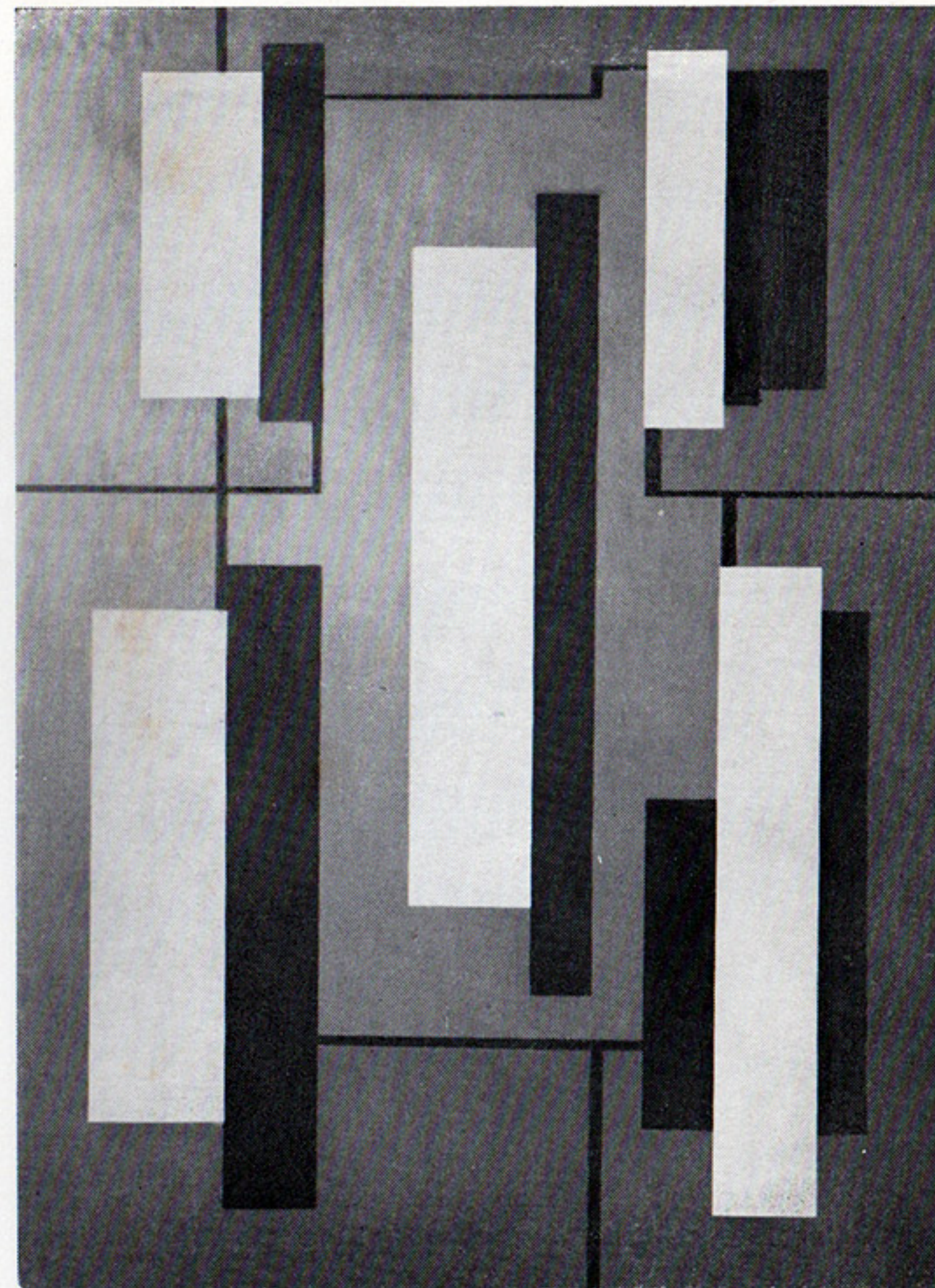
Era el momento en que el Informalismo dominaba en América. Tapiés exponía en Buenos Aires y Montevideo. Muchos compañeros con menos convicciones, desertaban. Eugenio debía sentirse sólo, como nos sentíamos todos los que afirmábamos la tendencia. A menudo solía decir, talvez para darse valor ¡el informalismo está terminando! y cuando no le asistían los argumentos, agregaba sonriendo: "¡Soy yo quien lo afirma, ché!". Acaso sus palabras eran proféticas. En ese instante, tenía que estarse produciendo el agotamiento del concepto, que de otra manera no se explica su término repentino y violento. ¿Dónde están ahora Tapiés, Cuixart, Feito, Tharrats, etc.?

Dentro de las múltiples direcciones del geometrismo actual, Eugenio Abal se situaba en las búsquedas sintáxicas (lo relativo a la forma, nuevos materiales, uso de los motores, etc.). Le preocupaba sobre todo crear una estructura con elementos plásticos puros: líneas, colores, proporción, equilibrio, simetría, tono, ritmo, leyes de composición y armonía. Su inquietud estaba lejos de querer dotar al objeto de un mundo de significaciones o determinarlo semánticamente. Su concepción estaba más próxima a E. Gilson que a Susanne Langer: "El arte no persigue ningún conocimiento, ni lo trasmite, sino que su único fin consiste en crear objetos bellos; tratar de obtener de la obra algún saber o cualquier cosa que no sea ella misma, es salirse del terreno del arte. Esto no es lenguaje ni símbolo, ni transmisión de significado de ninguna especie".

Es ésta una nueva visita de Eugenio Abal para mostrarnos sus últimos resultados.

Santiago, abril de 1967.

R. VERGARA GREZ



EUGENIO ABAL